

E

La principal amenaza que presenta la rana pirenaica es su vulnerabilidad a resultar afectada por la quitridiomycosis, por lo que se han recogido en los últimos años numerosas muestras para valorar el grado de afección sobre los núcleos poblacionales y se han establecido recientemente protocolos para la recogida de muestras sospechosas a modo de sistema de alerta temprana. Por otro lado, la presencia no natural de truchas –introducidas por la mano del hombre históricamente–, en determinados tramos de cauces fluviales, puede estar condicionando la ocupación de la especie, su abundancia y la conectividad espacial entre localidades, es por ello, que desde hace dos años, se están llevando a cabo descastes de truchas en dichos tramos (en la cabecera del río Arazas), con objeto de que puedan ser recolonizados de nuevo por las ranas, contribuyendo de esta manera al refuerzo de sus núcleos poblacionales y por tanto, a su conservación.

Además, investigadores del Museo de Ciencias Naturales de Madrid (equipo del Dr. Vieites) han estado realizando algunas medidas de gestión, como la descolmatación de badinas para mejorar la supervivencia larvaria, con la finalidad de aumentar los efectivos poblacionales en algunos tramos de barrancos.

Otra posibilidad de actuación es llevar a cabo reforzamientos poblacionales, bien sea a través de programas de cría ex situ de la especie, como el que ha estado realizando en el último año el Departamento de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente del Gobierno de Aragón, mediante un Convenio de Colaboración suscrito con personal del acuario de Zaragoza o bien, mediante la extracción y translocación de larvas de la especie desde localidades con núcleos poblacionales muy importantes hacia otras localidades que se encuentren en una situación más comprometida. No obstante, antes de realizar estos trabajos es necesario llevar a cabo estudios genéticos que permitan identificar los distintos linajes que presenta la especie para no alterar ni comprometer en el futuro su diversidad genética. Estos estudios los han realizado investigadores del Museo Nacional de Ciencias Naturales (C.S.I.C., Madrid).

Otra posibilidad de actuación es llevar a cabo reforzamientos poblacionales, bien sea a través de programas de cría ex situ de la especie, como el que ha estado realizando en el último año el Departamento de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente del Gobierno de Aragón, mediante un Convenio de Colaboración suscrito con personal del acuario de Zaragoza o bien, mediante la extracción y translocación de larvas de la especie desde localidades con núcleos poblacionales muy importantes hacia otras localidades que se encuentren en una situación más comprometida. No obstante, antes de realizar estos trabajos es necesario llevar a cabo estudios genéticos que permitan identificar los distintos linajes que presenta la especie para no alterar ni comprometer en el futuro su diversidad genética. Estos estudios los han realizado investigadores del Museo Nacional de Ciencias Naturales (C.S.I.C., Madrid).

16

ORDESA Y MONTE PERDIDO GESTIÓN DE *RANA PYRENAICA*

Elena Villagrasa Ferrer

Directora del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido (PNOMP). Lda. Ciencias Geológicas (U. Zaragoza). Master en hidrología subterránea (UPB). Directora de las propuestas de Seguimiento ecológico del Parque. 2007-2020.

Nacho Gómez Pellicer

Técnico de SARGA. Ldo Ciencias Biológicas (U. Murcia). Máster en gestión y conservación de la naturaleza (U. Cádiz). Coordinador propuesta Seguimiento ecológico en PNOMP. 2010-2020

Fernando Carmena Flores

Auxiliar de campo de SARGA. Trabajos de inventariado y monitorización de anfibios en el Parque. 2007-2020.